

No hace falta decir que la mariposa y el águila, alados símbolos del ansia de libertad que siente el Cónsul, concretan en una imagen todo lo que Mr. Quincey detesta y aquello contra lo que luchan «The Chief of Gardens» y su banda de neo-nazis. Por esta razón y no por otra es terrible el final de *Under the Volcano*: como en las tragedias clásicas, el héroe se rebela y recibe el merecido castigo a su pecado de «hybris», a su orgullo, pero, en vez de implicar esto un consuelo para el expectador, la constatación de la existencia de una justicia divina, de una «diké» capaz de restablecer el orden, la muerte de Geoffrey Firmin, el solitario y patético rebelde que muere de amor y no es capaz de amar, deja en el lector el sabor amargo de la angustia que sintió la mariposa atrapada, el aguilucho enjaulado y aterido.

**LA PRONUNCIACION DEL ESPAÑOL SEGUN
LAS GRAMATICAS DE JAMES HOWELL.**

Sus fuentes

F. Javier SÁNCHEZ ESCRIBANO

Dos años despues de su *Lexicon Tetraglotton....* James Howell publica un volumen bajo el complejo título de

A NEW / ENGLISH / Grammar, / Prescribing as certain Rules as / the Lan-
guage will bear, for for-/ reners to learn English:/ Ther is also another Grammar
of the / Spanish o Castilian Tong, / With som special remarks upon the / Portu-
gues Dialect, &c./ Whereunto is annexed / A Discours or Dialog containing a / Pe-
rambulatiOn of Spain and Portugall, / which may serve for a direction how to / tra-
vell through both Countreys, &c./ For the service of Her MAJESTY, / whom God
preserve./ LONDON, / Printed for T. Williams, H. Browme, and H. Marsh. /
1662¹.

y dedicado a la «Ecelsa, y Serenissima Magestad, de Doña Catari-
na de Braganza»

1 Quien desee consultar este volumen lo podrá encontrar, entre otras, en la Bi-
blioteca Nacional de Madrid y en la British Library de Londres. El de la primera
perteneció a don Pascual de Gayangos. El segundo, »este raro libro que tanto inter-
esa a los estudios filológicos, fue malvendido en la almoneda R. Ford de Londres

Si tomamos la *Gramática Española*, vemos que su autor muestra una cierta honradez al advertir al «*Ingenious Student*» de los autores que ha consultado para componerla:

*To which purpose we have consulted the best Artists upon this subjects Miranda, and Salazar: together with Franciosini the Florentin, and Oudin the Frenchman, with others who have laudably taken pains herin, and are more extensive in the conjugating of some Verbs: For as soon as the idea of this work entred into the imagination, the first thing we designd was brevity, yet without it subject to Lamenesse or Obscurity*².

Puesto que su propósito no es otro que la composición de una «*survey of the Language*»³, la primera nota a destacar de esta Gramática, con sus 84 páginas, es su brevedad si la comparamos con *Osservazioni della Lingua Castigliana*, de Juan de Miranda⁴; el *Expexo general de la Gramatica en Dialogos, para saber la natural y perfecta pronunciación de la lengua castellana*, de Ambrosio de Salazar⁵; la *Grammaire Espagnolle expliquée en François*, de César Oudin⁶; y la *Gramatica Spagnuola, ed Italiana*, de Lorenzo Franciosini⁷.

por 6 chelines (50 pts.) en 1920», según Antonio Palau (*Manual del Librero Hispanoamericano*. Librería Palau, 1953. Tomo VI, p. 654). Después de la portada general se lee la inscripción en manuscrito «*For His Maiesty*», atribuida al propio autor, que querría, de esta manera, completar la dedicatoria de la primera página.

Este volumen tiene paginaciones diferentes. Una para las dos Gramáticas y otra para *La Perambulación*. Por ello especificaremos, cuando sea necesario, a qué parte del volumen se refieren las diferentes citas.

Todo el volumen es bilingüe, excepto la *Gramática Española*, que aparece sólo en inglés.

2 HOWELL, James: *La Perambulación...* p. 95.

3 Ibídem. p. 94.

4 MIRANDA, Juan de: *Osservazioni de la Lingua Castigliana*. Vinegia, 1566, 407 págs.

Este volumen contiene también *Il Paragone della lingua toscana et Castigliana*, de M. Gio. Mario Alessandro d'Vribino, prima editione, Napoli 1560, 146 págs.

5 SALAZAR, Ambrosio de: *Expexo general de la Gramática de Didlogos, para saber la natural y perfecta pronunciación de la lengua castellana*. Roven, 1614, 521 págs.

El mismo autor hemos consultado también: *Secretos de la Gramática Española, con un Tratado de algunos Quentos honestos y graciosos...* Sin lugar, 1632, 104 págs.

Principios para aprender la Lengua Española, declarados por la Lengua Francesa, en forma de Abreviación de la Gramática. Paris 1642, 124 págs.

6 OUDIN, César: *Grammaire Espagnolle expliquée en François*. Reueue, corrigée & augmentée par l'Autheur. Troisième Edition. Bruxelles, 1619, 194 págs.

7 FRANCIOSINI, Lorenzo: *Gramatica Spagnuola, ed Italiana*. Nouva Impresiones. Venezia, 1742, 526 págs.

Una vez consultadas estas Gramáticas hemos llegado a dos conclusiones generales. La primera, que existe un modelo común para todas ellas, con índices muy similares y una lista de ejemplos de la cual cada autor parece haber tomado los más pertinentes, muchos de los cuales se repiten o se encuentran ligeramente transformados. Asimismo, todos hacen el estudio de la Gramática desde la Fonética y la Morfología, si bien Howell, en la *Gramática Inglesa*, dedica una de sus últimas páginas a unas escuetas notas sobre Sintaxis, Prosodia y Métrica inglesa. Nuestro estudio se centrará en la Fonética solamente. Sospechamos que la fuente principal y punto de partida sean las Gramáticas de Nebrija y la «*Vulgar*»⁸.

La segunda conclusión se refiere a la «*consulta*» mutua que se hacen los autores arriba citados. En efecto, Oudin se refiere dos veces a Miranda, Franciosini a Oudin, que, si bien no podemos afirmar que lo copia, sí recordaremos que en 1626 reimprimió y tradujo al italiano el VIII *Didólogo* del autor francés; y Howell copia, a veces descaradamente, a los tres como podremos comprobar más adelante. Excluimos el *Expexo General* de Ambrosio de Salazar porque, por su estructura, creemos que poco pudo influir en nuestro autor.

Después de esta introducción podemos pasar al estudio del alfabeto español, de las «*letras*», como dice en la definición de Gramática, de la que dice que es

*el Arte de Letras, como la palabra Griega gramma (de la qual ella se deriva) dicnōta; de letras se hacen syllabas, de syllabas palabras, y de la coagmentación de letras, syllabas y palabras nace el Hablar ó Sermocinación, lo qual es una de las mas eminentes prerrogativas que tiene el Género Humano sobre las demás Criaturas sublunares*⁹.

No nos advierte Howell, como hacen otros autores, de cuántas letras se compone nuestro alfabeto. Se limita a decir que son las mismas que en inglés «*K only excepted, which is supplied by C, and sometimes by Q, as Kalendar Calendario, Kintall Quintal*»¹⁰, es decir, veintitrés. Pero si tenemos en cuenta que en el alfabeto inglés incluye *W* y que en su estudio nos dice que el español no tiene esta letra, descubrimos una pequeña imprecisión que hubiera podido subsanar determinando el número de letras que componen nuestro

8 *Gramática de la Lengua Vulgar de España*. Lovaina, 1559. Edición facsimilar y estudio de Rafael Balbín y Antonio Roldán. Madrid, CSIC, 1966, 95 págs.

9 HOWELL, James: *A New English Grammar*, p. 3.

10 Ibídem. p. 98.

alfabeto a través de cualquiera de las Gramáticas que dice haber consultado.

Después de señalar que las letras se escriben «en grandes y menudos caracteres»¹¹, para su pronunciación en todos los idiomas les atribuye la misma importancia que los cuatro elementos tienen con respecto a la «Generation» (sic) de todas las criaturas corpóreas. Las divide en vocales y consonantes, coincidiendo con el Anónimo de Lovaina en que «son llamados assi porque no tienen algún sonido sin aver un vocal ó adelante ó atras»¹².

Las vocales, prosigue, son cinco: *a e i o u*, y el Castellano tiene un vocablo que incluye los cinco, a saber «*o v e j a*», característica que no posee ninguna otra lengua. Las estudia en primer lugar:

La *A* es la primera letra de todas las lenguas. En inglés tiene dos «prolationes», una abierta y clara, la otra más cerrada y «como a media boca: *Mas in Español (y otros Lenguajes) tiene siempre la primera prolation*, como Da dios alas a la hormiga, para que se pierda mas ayna»¹³.

La *E*, dice, se pronuncia en inglés como en otras lenguas y añade, «*Quando concluye una palabra ella se pronuncia floxamente, ó con descuydo, como en There allá, Fire fuego, bare nudo: El Español haze lo mismo, como Alcayde Warden, combate a fight, combite a feast, escabeche pickle, Azauache Jett, padre father, madre mother*»¹⁴, lo que no está de acuerdo con la Gramática del Anónimo de Lovaina, quien advierte que «en la lengua Vulgar siempre sele da el viento de lleno, expidiendo la boz, puesta la parte delantera de la lengua entre los dientes»¹⁵. Nuestro autor señala después la «amistad» (sic) que existe entre *E* e *I*, usándose indiferentemente a veces, en palabras como «*Enterchange o Interchange, endure o indure*. Y afirma que lo mismo ocurre en español, en palabras como «*mismo o mesmo, pedir o pidir*».

De la *I* dice que en inglés tiene un sonido muy particular, diferente de los demás «*lenguajes... porque el Español (y otros) siempre pronuncia i, como el Inglés suele pronunciar ee, como Mi tio mee teeo, pimienta pepper, peemeeenta; cinco ceenco*»¹⁶.

Por lo que se refiere a la *O*, en la *Gramática Inglesa* no se hace ningún comentario acerca de su pronunciación en castellano.

De la *V* dice que, al igual que la *I*, algunos las llaman mestizas porque pueden hacerse consonantes muy a menudo. En italiano y español se pronuncia de diferente manera que en inglés o francés, como por ejemplo «*uno oono, usanza oosanza*»¹⁷.

Acerca de la *Y*, Howell dice que

«*se pronuncia como i, toda vía ella queda mas constante a si misma como teniendo en disden de degenerar de su primero ser, y de vocal hacerse consonante; por tanto ella puede bien merecer el título de la letra de Filosofia, ó la letra de Pythagora... En Español ella frecuentemente haze una sylaba de por si como en yxar, yzar, &c.*»¹⁸.

Volvemos a la *Gramática Española* para analizar las reglas de pronunciación de las consonantes españolas dadas por nuestro autor. Ya señalábamos antes que no determina el número de letras que componen nuestro alfabeto. Aquí se limita a advertir de la diferencia y dificultad de pronunciación de las nueve letras siguientes: *b, c, d, g, j, ll, ñ, x, z*. No obstante, en el estudio que les dedica comprobamos que son *b, c, g, j, ll, ñ, u, x, z, gn, que qui, que qui*, orden que vamos a seguir en su análisis.

La *B*. En la *Gramática Inglesa* dice de ella que «*es el primer Consonante y la segunda letra del Abecedario; ella es la primera que junta los labios después de nacidos, por tanto se llama letra labial*». Prosigue diciendo que en Español se confunde con *u* en muchos vocablos, como «*Bisoño o Visoño (a young Solider), bimbrera o vimbrera (an Ozier)*», y termina,

«*Más la mayor abalanza de B es, que ella es letra de Innocencia, por ser el tono de la oveja, que es emblema de la innocencia*»¹⁹.

En la *Gramática Española* repite lo referente a la confusión *b - v* y da como ejemplo un proverbio español, de los que recogió más de 1.200, que dice: «*Barba remojada medio rapada*» donde, añade Howell, «*b is pronounc'd like, v, as if it were written barva; bandera or vandera a banner, bobo or bobo a fool*»²⁰. Y termina di-

11 Ibidem. p. 5.

12 Ibidem. p. 5.

13 Ibidem. págs. 21 y 23.

14 Ibidem. p. 9.

15 Gramática de la Lengua Vulgar, p. 11.

16 HOWELL, James: *A New English Grammar*, p. 11.

17 Ibidem. p. 15.

18 Ibidem. p. 17.

19 Ibidem. p. 19.

20 Ibidem. p. 98.

ciendo que, cuando *B* se encuentra delante de cualquiera de las consonantes «líquidas» *l, m, n, r*, conserva el sonido *b*, como en «lum-bre light, hablar to speak». Todas estas observaciones coinciden, en su conjunto, con las que expone Oudin²¹.

La *C*. En la Gramática Inglesa Howell dice de ella:

«Algunos criticos autores ay qui no quedan aficionado a la letra c, llamandola la letra mestiza, siendo ni varon ni hembra, mas un monstruo ó espiritu, que por sus imposturas ella toma los sonidos de s k p, que ella es superflua a causa del mismo sonido que tiene con ella».

Y termina,

«En Castellano y Francés quando se pronuncia como s, ella anda suportada con un semicírculo abaxo ç, y entonces ella se llama C cedilla, como çaratan the Kan-ker, çapato a shooe, çarça a bramble, &c que van pronunciados como si fuessen es-critas saratan, sapato, salsa»²².

En la Gramática Española insiste en que la «ç» se pronuncia como «s»:

«The second is call'd C cedilla, which comes not but before a, o, u, and then 'tis pronounc'd like s, as çampofia a Shepherds pipe, quiça it may be, çopo lame, çurrador tanner, & c. and this C cedilla is seldom or never under a great C»²³.

Ahora es el momento oportuno para confrontar estas notas con la opinión que de esta controvertida consonante tienen los tres autores que cita Howell:

J. de Miranda dice:

«Primo della ç, ogno volta che in lingua Castigliana si ritrouerà, così scritta, con quel punto sotto, che si chiama ceriglia, con queste tre uocali a, o u, uale tanto, come z in Toscano. Si come in questo nome piazza, e forza: se si uolessero scriuere in Spagnuolo, si scriuera così, plaça, e fuerça, e marzo: in spagnuolo si scriue março, e la regione di questa differenza è, perche la z, in spagnuolo ha la forza, che due zz, in Toscano»²⁴.

César Oudin, por su parte, decie en su *Grammaire Espagnolle*:

«La seconde est le ç, appellé en Espagnol «C con cedilla, ou cerilla», mi devant e & i, ou que l' s, ce qui est facile a congoistre en nostre langue en ce mot, Fran-

çois, où le c vaut s: & se trompent ceux qui en escriuant Espagnol mettent le dit ç devant e ou i, où à tout le moins il est superflue»²⁵.

Y finalmente, L. Franciosini dice:

«Trovasi spesse volte queste lettera c, caudata; cioè con una virgoletta sotto, così ç (che dagli Spagnuoli è chiamata zediglia) e serve come in Italiano la lettera zeta; ed in buona ortografia, e maniera di scrivere, non si dee, nesi può mettere, senon con alcuna di queste tre vocali, a, o, u, così: çà, çò, çù che suona come in Toscano, za, zo, zu, pronunziato con l'asprezza che ce, ci»²⁶.

Ante la confusión de *c - z - s* que se plantea veamos cuál era el valor que le daban a la segunda y después sacaremos las conclusiones pertinentes. James Howell dice:

«Z is pronounc'd sometimes as the English pronounce it, as azul blu, azemila a great mule; but sometimes she turns to C, and then she is pronounc'd more rudely, as hazer hacer, & c»²⁷.

César Oudin dice de ella:

«La dernière est z, qui quelquesfois se prononce plus rudement que le c, ou l' s quasi comme nostre z François, mais le plus souvant elle a le mesme son que le dit c, & i'ay veu bien souvent escrit hazer par hazer, lienço par lienzo, baço par vazo....»²⁸.

Lorenzo Franciosini, por su parte, especifica que:

«Trovandosi la zeta con alcuna di queste due vocali, e, i, così, ze, zi, si pronunzia' formalmente, come se fosse con la lettera, c, e si deceso ce, ci... Stando la zeta con alcuna di queste tre vocali, a, o, u: così za, zo, zu, non sarà in lettura, nè in pronunzia, differente de çà, çò, çù»²⁹.

Después de esta serie de citas son dos las conclusiones a las que llegamos. La primera es que nuestro autor, que consulta Gramáticas como las de Oudin y Minsheu, no se acerca lo suficiente a Miranda y Franciosini, cuyas Gramáticas Howell conocía muy bien, que distinguen dos sonidos diferentes, unos sordo y otro sonoro. La segunda, que es muy importante, se refiere a que nuestro autor demuestra confundir *c, s*, y *z*, y sus correspondientes sonidos. Ama-

25 OUDIN, César: *Grammaire Espagnolle*, p. 2.

26 FRANCIOSINI, L.: *Grammatica Spagnuola*, p. 2.

27 HOWELL, J.: *A New English Grammar*, p. 101.

28 OUDIN, C.: *Grammaire Espagnolle*, p. 5.

29 FRANCIOSINI, L.: *Grammaire Espagnolle*, p. 2.

21 Vid. César Oudin: *Grammaire Espagnolle*, p. 2.

22 HOWELL, James: *A New English Grammar*, pags. 19 y 21.

23 Ibídem. pags. 98-99.

24 MIRANDA, Juan de: *Osservazioni....*, pags. 2-3.

do Alonso, en «La igualación C - Z en Español», estudia este hecho. Respecto a la *c*, el hispanista español advierte que Howell estuvo en España entre 1617 y 1618 en las ciudades seseantes de Barcelona y Alicante, y luego vivió casi dos años en Madrid entre 1622 y 1624. No cree que la igualación *c* = *s* le viniera de su primer contacto con el español acatalanado, puesto que hubiera notado la diferencia de pronunciación durante su estancia en Madrid. Y prosigue,

«La igualación *c* = *s* le viene de algunos manuales viejos, especialmente los de Oudin (1597), y del trapisonista y malplagiario John Minshew (1599), uno de los autores que Howell sigue, y que, acumulando descripciones de manuales diferentes sin advertir su contradicción, dió para la *ç* el valor de la *c* francesa junto con el de la *z* italiana y *ths o ts* en inglés»³⁰.

Respecto de *Z*, que Howell dice que se pronuncia unas veces como la inglesa y otras como *C*, Amado Alonso termina:

«La pronunciación de nuestra *z* sonora como la inglesa (y la francesa), aunque diferente en el punto de articulación, había sido real hacia 1580, pero recordemos que su sonoridad se perdió ya en la primera generación de aquella España.... La doctrina de Howell, de espaldas a la realidad de 1662, resulta de la conjunción de dos manualistas: la del inglés John Minshew, que iguala nuestra *z* con la inglesa³¹, y la del francés César Oudin, sobre todo en las primeras ediciones de su *Grammaire Espagnole*, 1597. En este segundo pasaje, de la *z*, no parece advertir Howell que antes había igualado la *c* con la *s*»³².

Hemos de considerar que la *Grammaire Espagnolle* de César Oudin, 3^a. edición, Bruselas, 1619, con la que hemos estado comparando la de Howell, es una reedición de la 3^a., de 1606. Así pues, no tiene nada que ver con la de París de 1619, donde el autor francés suprime el párrafo «ou l's, quasi comme nostre *z* François, posiblemente como consecuencia de una agria polémica mantenida con su colega español Ambrosio de Salazar, y lo sustituye por «*c, ç* se prononce avec la langue grasse que nous disons en grassayant»³³. Resulta obvio, pues, que Howell consultó alguna Gramática anterior a ésta de París 1619.

30 ALONSO, Amado: «Cronología de la igualación C-Z en español», en *Hispanic Review*, Abril, 1951, p. 148.

31 «Z... is pronounced as the English *z*». En *A Spanish Grammar, first published by Richard Percyvall Gent. Now augmented and increased...* by John Minshew. London 1599, p. 9.

32 ALONSO, Amado: «Cronología...» op. cit. p. 148.

33 Ibídem. p. 145, Nota 45.

Podemos concluir el estudio de *C - Z* en Howell resaltando que nuestro autor resulta especialmente confuso por mezclar, sin advertirlo, métodos contradictorios y ya anticuados en este tema.

La *D*. En la *Gramática Inglesa* dice de ella que en Español, cuando se encuentra entre vocales, «*ò antes cualquier otro en medio ò en la fin de una palabra, ella se va derritiendo en th como el Ingles las pronuncia en that ò the, como Dadivas entran sin taladro, las cuales palabras van pronunciadas como si fuesen escritas, Dathivas entran sin talathro*». Igualmente, compara nuestra pronunciación con la de la antigua lengua de los Bretones que se corresponde con la castellana en que, dice Howell, «*ellos pronuncian dd en la misma manera, como Heb ddew he ddim, nada sin Dios*»³⁴.

Por otra parte, cuando estudia la *H*, «*letra de aliento o aspiración*», según él, en unión con otras, dice de *th* que tiene «*dos sonidos en Inglés el uno fuerte como la Griega θ theta, como thunder trueno, thursday jueves, thousand mil, thirsty sediento, theef ladron, thought pensamiento, & c. mas th en otras palabras se pronuncian mansamente, como d en Castellano, como this esto, that aquello, thine tuyo, thither là, thence de là, then entonces, thou tu &c.*»³⁵.

En la *Gramática Española* insiste que

«*The letter d hath a differing pronunciation in Spanish from other Toungs, for most commonly 'tis pronounc'd meltingly, as th in that or the, as Hombre narigudo pocas veces cornudo. A long-nos'd man is seldom a Cuckold: which must be pronounc'd. Hombre narigudo pocas veces cornutho*»³⁶.

De donde se desprende que Howell equipara en varias ocasiones la *D* española con la *th* sonora inglesa, y no da el equivalente castellano de la *θ* griega o la *th* sorda inglesa, que ya era *c*, *z*.

Su punto de partida para nuestra *D* debió ser, según Amado Alonso, William Salesbury, en 1567, pero añade, «*luego lo desarrolla y ejemplifica con gran abundancia y con evidente conocimiento de Experiencia*»³⁷.

La *G*. En la *Gramática Española* dice de esta letra que muchas veces *degenerats to Ishota*, que ejemplifica con «*lenguage Lenguage*

34 HOWELL, J.: *A New English Grammar*, p. 21.

35 Ibídem. p. 25.

36 Ibídem. p. 101.

37 ALONSO, A.: «Formación del timbre ciceante de la C-Z». *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Abril-Junio 1951, p. 151.

je» y «page paje o apage», pronunciadas «superficially from the Throat»³⁸ o como la aspirada *h*, como si estuvieran escritas «lengaue, pahe». Añade que esta pronunciación gutural se produce solamente delante de *e*, *i*, porque delante de *a*, *o*, *u* se pronuncia como en inglés.

Su fuente principal es, en este caso, César Oudin, quien dice:

«Le troisieme est g devant e & i, le quel se prononce plus rudement qu'en nos-
tre langue, & se forme au palais de la bouche, repliant le bout de la langue en haut,
& la poussant vers le gozier, & a quelque affinité avec nostre ch François. Mais devant
a, o, u, il a la mesme prononciation qu'en autres langues»³⁹.

Termina Howell diciendo que no sólo se puede transformar en *J*, sino también en *X*: «tigeras tixeras, a pair of sheers». De nuevo debemos acusar a Howell de imprecisión y de dar una explicación confusa del sonido gutural y sus diferentes grafemas.

La *J*. De la «ishota» de »jamás never, jerigonça gibberish, joya a jewell, hijo a son, Jueves Tursday dice que se pronuncian como *G*, «in the throat»⁴⁰. Y añade que «i» se debe pronunciar en general en español como en inglés, con lo que hasta el momento ha mezclado, sin explicar claramente ninguna de ellas, las siguientes letras: *g*, *j*, *x*, *i*, y *h*.

La *LL*. Howell dice de esta letra en la *Gramática Inglesa* que los ingleses pronuncian la *L* como los españoles, pero añade que «adonde se hallan LL en Castellano, sea en el principio ó en el medio de una palabra, la posterteria L torna en «i» como en lloro, calle, callar, lleno que se pronuncian como si fuesen escritas lloro, calle, caliar, lleno»⁴¹.

Y en la *Española* todavía insiste en esta pronunciación cuando dice:

«Is pronounc'd as in French like ll in fille, the second l turning into «i», as En casa llena presto se guisa la cena, In a full house supper is soon dress'd; where llena is pronounc'd as if it were lleno : so in llorar to weep, llorar; llevar to carry, llevar; lluvia, rain, lluvia. But great care must be taken that the I and with the next Vowel be pronounc'a one syllable, making a kind of Diphthong, as Quien no ha visto Sevilla no ha visto maravilla, Who hath not seen Sevill ne hath not seen wonders; wher the last l being turned an i, as Sevilia, maravilia, the lia must be pronounc'd as one syllable lia: and so in Mundo Mundillo nacido en Bilbao muerto en Bustillo Such is the world, born in Lancaster dead in London»⁴².

38 HOWELL, J.: *A New English Grammar*, p. 99.

39 OUDIN, C.: *Grammaire Espagnolle*, p. 2.

40 HOWELL, J.: *A New English Grammar*, p. 99;

41 Ibídem. p. 27.

42 Ibídem. pags. 99-100.

Dos son las fuentes que hemos encontrado para estas reglas de pronunciación de la *LL* que da nuestro autor. Por un parte, su compatriota Minsheu que da la fórmula «li», y por otra parte, Oudin, cuando advierte que se debe pronunciar en un sola sílaba.

La *N*. Howell utiliza el mismo recurso para la «n tilde o contilde» que para la *LL*, es decir, se pronuncia *n* como si le siguiese *i*, con las mismas fuentes que para aquella. Los ejemplos que ofrece los concentra en dos proverbios, uno en cada Gramática:

«Fue la Negra al baño, y tuvo que contar todo el año, The Negre went to the Bath, and she had news enough for the whole Twelmonth»⁴³,

donde «baño» y «año» se deben pronunciar como «banio» y «anio», y

«Viña, niña, peral y havar malas cosas de guardar, A vine, a Child, a Pear - tree, an a Bean-field are hard to be kept»⁴⁴,

pronunciando «viña» y «niña» como si fuesen «vinia» y «ninia».

La *U*. Vuelve a insistir en su posible utilización como consonante. Por lo que respecta a su pronunciación como vocal, nuestro autor dice lo mismo en las dos Gramáticas, a saber,

«being still a Vowell u is pronounc'd as oo, as Pan reiente, y uvas, a las moças ponen mudas y a las viejas quitan las arrugas, New bread and grapes paints young womens faces, and takes away wrinkles from the old; where uvas and mudas are pronounc'd as if they were written oovas, moodas»⁴⁵.

La *X*. Para todo aquel que estudiara español en las Gramáticas de Howell, la letra *X* podía ser otro punto de confusión porque utiliza el mismo grafema para dos pronunciaciones diferentes y no lo advierte en ninguna de las dos. En la Inglesa da para su idioma una composición «que ninguna otra letra tiene», a saber «cks», mientras que no da el equivalente fonético en español, limitándose a decir que «se usa mucho en el principio, medio y fin de vocablos, que vino de los Moros, los quales tuvieron la mayor parte de España 700 años, como Xarcias, Xapin, Xarava, &c.»⁴⁶.

En la *Española* no señala la pronunciación «cks» anterior sino

43 Ibídem. p. 29.

44 Ibídem. p. 100.

45 Ibídem. p. 100.

46 Ibídem. p. 33.

solamente la gutual, diciendo que «*is pronounc'd in the throat like g and Ishota*». Y prosigue:

«*he that will pronounce well these three letters in Spanish, must pronounce them as X in Greek, vihich the Old Britains in England do pronounce more naturally than any other European Nation*»⁴⁷.

En esta ocasión los datos que aporta Howell son sólo anecdoticos, como hace a menudo.

La *GN*. De nuevo vemos a Oudin, sólo que mal interpretado, debido a la abreviación del texto que hace Howell. El primero advierte que no se debe pronunciar como en francés para no confundirlo con «*ñ*», por lo que debe hacerse separadamente, si bien «*mesmes les Espagnols laissent souuant le «g», mettans dino pour digne, sinificar, au lieu de significar*»⁴⁸. Nuestro autor, por su pare, simplifica el texto, y lo que para el francés era una excepción para él es una regla, al mismo tiempo que le copia los ejemplos:

«*G coming before N is not pronounc'd in Spanish, as digne worthy, signfificar to signifie, are pronounc'd dino, sinificar; signar to signe, sinar, &c.*»⁴⁹.

GUE y *GUI*. También coincide con Oudin cuando dice de ellas que «*are pronounc'd in Spanish as large as the letters will bear*», al mismo tiempo que utiliza dos de los ejemplos que el autor francés cita como excepciones: «*Aguelo*» (aguero) y «*garguero*» (gargüero), con lo que vuelve a interpretarlo erróneamente. En efecto, Oudin advierte como Howell que *Gue, Gui y que, qui* se corresponden con las italinas *ghe, ghi y che, chi*, no admitiendo el autor francés excepciones para las segundas pero sí para las primeras, entre las cuales se encuentran los ejemplos obsoletos como «*quento*» y «*cinquenta*» y admite excepciones «*as quinientos five hundred, quasi almost, which are pronounc'd kinjentos, casi*»⁵⁰.

Podemos concluir este estudio sobre las reglas de pronunciación del alfabeto español dadas por Howell diciendo que, aunque en algunas ocasiones parece hablar con pleno conocimiento de causa, en la mayoría comete imprecisiones o su texto resulta confuso por abreviar o utilizar mal las Gramáticas que consulta, que en algunas pronunciaciones ya se habían quedado anticuadas en 1662. En su ho-

nor diremos que es el último autor inglés de importancia que escribe una gramática española para uso de sus compatriotas en el siglo XVII. Es uno de tantos ingleses de la época que se interesaron por nuestra lengua por razones eruditas, diplomáticas o mercantiles, sobre todo a raíz de la política de matrimonios reales para conseguir alianzas.

En efecto, la tradición de intercambio cultural entre Inglaterra y España⁵¹ data de la época del matrimonio de Enrique VIII con Catalina de Aragón. Más tarde, a finales del siglo XVI, se publican en Londres tres gramáticas españolas:

En 1590 aparece una traducción de las *Reglas Gramaticales* de Antonio de Corro⁵², obra de John Thorius⁵³, bajo el título de

The Spanish / Grammer; / With certaine Rules teaching both the / Spanish and French Tongues / ... / Made in Spanish, by M. Anthonie de Corro. / With a Dictionarie adioyned unto it, of all the Spanish / wordes cited in this Booke; / ... / By John Thorius, Graduate in Oxenfor. / Imprinted at London by Iohn Wolfe. 1590.

En 1591 Richard Percivall⁵⁴ publica su

51 Vid. Patricia SHAW: «Noticias y conocimientos de la Lengua Española en la Inglaterra del siglo XVII». En *Estudios ofrecidos a E. Alarcos Llorach*, IV. Universidad de Oviedo, 1979. Por gentileza de la autora poseo fotocopia del manuscrito.

52 Antonio de Corro, «*fraile Jerónimo de un convento de Sevilla que se hizo calvinista. Fue profesor de español de Enrique IV de Francia (para quien están escritas estas Reglas)*», estudiante y profesor en Oxford, donde conoció a Thorius, el futuro traductor de su gramática, y pastor de los protestantes españoles residentes en Londres». En Sofía M. GAMERO, *La enseñanza del inglés en España*. Madrid, Gredos, 1961, p. 78, nota 1.

53 Se conocen pocos detalles de su vida. De él dice S. M. Gamero que «*Nació en Londres en 1568. Alumno de Christ Church, Oxford, en 1586, según Wood, «he was well skilled in certaine tongues and noted poet of his time». En Oxford debió conocer a Corro y a otros lingüistas de la época. Además de las Reglas tradujo del castellano al inglés el Espejo y disciplina militar, de Francisco de Valdés, Bruselas, 1586, y el Tratado del consejo y de los consejeros de los príncipes, de Bartolomé Felipe, Coimbra, 1584»*. *La enseñanza del inglés en España*, p. 79, Nota 2.

54 Richard Percyall, «*de cuya vida se conocen algunos detalles, nació en 1550 y se educó en St. Paul's School y Lincoln's Inn. Pasó una temporada en España, después de la traducción de la Biblioteca Hispanica. Ya en Inglaterra fue nombrado traductor de documentos oficiales y entre 1603 y 1604 fue representante en el Parlamento por Yorkshire. Murió en Irlanda en 1620»*. *La enseñanza del inglés en España*, págs. 80-82.

Más detalles en Julio César SANTOYO: «Richard Percyall y el primer diccionario «Español-Inglés». *Publicaciones del Departamento de Inglés*. Universidad de Valladolid, 1974.

47 Ibídem. p. 100.

48 OUDIN, C.: *Grammaire Espagnolle*, p. 6.

49 HOWELL, J.: *A New English Grammar*, p. 101.

50 Ibídem. p. 101.

Bibliotheca / Hispanica/ Containing a Grammar / with a Dictionarie in Spanish, / English, and Latine, gathered out / of diuers good Authors / ... / y Richard Percyall, Gent. / ... Imprimed at London, by / John Jackson, for Ri- / chard Watkins / 1591.

Debido al éxito de su obra, en 1599, John Minsheu publicó una nueva edición corregida y aumentada, incluida en su *Dictionnaire in Spanish and English*. Aunque dice que la *Spanish Grammar* es una reelaboración de la Percyall lo cierto es que la compone copiando de las del Anónimo de Lovaina de 1559, de Meurier, Stepney, Miranda y de Corro⁵⁵.

También en 1591 aparece un vocabulario que contiene algunas reglas de pronunciación, obra de William Stepney:

The Spanish / Schoole - master. / Containing seven / Dialogues, according to euery day in the weeke, / ... wherein is also most plainly shewed the true and / perfect pronunciation of the Spanish Tongue. / ... Newly collected and set forth by W. Stepney, professor of / the said tongue in the famous Citie of London. / Spes Anchora tuta. / Imprinted at London by R. Field / for John Harrison / 1591.

obra que volvió a reeditarse en 1619 y 1620.

En la primera mitad de siglo XVII, la posibilidad de nuevas alianzas matrimoniales con España vuelve a impulsar la publicación de otras gramáticas españolas. En efecto, como muy bien dice Patricia Shaw,

«Hemos de tener presente que casi durante todo el reinado de Jacobo I (1603-1625), éste estuvo en negociaciones con España para lograr un alianza matrimonial entre los dos países: primero, entre su hijo mayor el Príncipe Enrique y la Infanta Doña Ana (también con la Infanta Doña María), y luego, muerto repentinamente aquél, entre el Príncipe Carlos y la Infanta Doña María: de modo que, durante casi veinte años, hubo un estrechamiento de relaciones políticas entre los dos países, y el advenimiento de una reina española apareció en Inglaterra como muy probable, por lo cual aumentó el interés por la lengua española»⁵⁶.

Así, en 1605, Lewis Owen, que había vivido en Valladolid, publicó una gramática titulada *The Key into the Spanish Tongue*, inspirada en varios autores, sobre todo Stepney.

⁵⁵ Vid. ALONSO, Amado: *De la pronunciación medieval a la moderna en Español*. Ultimado y dispuesto para la imprenta por Rafael Lapesa. Madrid, Gredos, 1969.

⁵⁶ SHAW, Patricia: «Noticias y conocimientos...», p. 2 (del manuscrito).

En 1611 sale a la luz en Londres otra gramática española, inspirada por razones diplomáticas. Se trata de *Propulaion, An Entrance to the Spanish Tongue*, obra del Reverendo John Sanford, según Patricia Shaw, era capellán al servicio de Sir John Digby durante una de sus embajadas en Madrid (1611-1614). Su gramática, prosigue nuestra filóloga, iba destinada al uso del séquito del embajador y estaba basada en otras obras. Sanford era autor también de otras gramáticas de latín, de francés y de italiano.

De esta gramática, Amado Alonso extrae, entre otras cosas, el comentario de su autor sobre la *b-v* españolas, problema que no se plantea Howell:

«The Spaniards (...) so confound the sound of B with V, that it is hard to determine when and in what words it should retaine its owne power of a labial letter. Whence it is that they doe not onely promiscuously write the one for the other, saith John Miranda, Fol. 353, as Trabajo or travajo, labour, travaille, Abeja or aveja a Bee, Boto or I vow. Which gave iust cause of laughter at that Spaniard, who being in conversation with a French Lady, & minding to commend her children for faire. sayed unto her, using his Spanish liberty in pronouncing the French: «Madame vous avez des veaux enfans», Telling her that she had claves to her children. Neyther can I well iustifie him who wrote Beneficio for Beneficio. The generall rule then which is usually delivered, is that it always hath its proper sound in the beginning of words, as Bovo, a foole»⁵⁷.

Respecto a la confusión de un español al pronunciar la frase francesa «*Madame vous avez desd veaux enfans*», hemos de señalar que Howell la toma como «*Ma foy Madame vous avez veaux enfans*»⁵⁸, y la atribuye no a un español sino que es debida a la pronunciación de un «*Tudesco*», y dice haberla sacado de un cuento alemán.

Más tarde, cuando se prepara el compromiso matrimonial del Príncipe Carlos y la Infanta Doña María, James Wadsworth, que era profesor de inglés de ésta⁵⁹, traduce al inglés y la publica en 1622 la tercera edición (la de 1606) de la *Grammaire Espagnolle* de César Oudin:

A / Grammar/ Spanish and / English: /or / a briefe and / compendious Method, teaching to / reade, write, speake, and pronounce / the Spanish Tongue. / Com-

⁵⁷ SANDFORD, John: *An Entrance to the Spanish Tongue...* Londres, 1611, p. 2.

⁵⁸ HOWELL, J.: *A New English Grammar...* op. cit. p. 14.

⁵⁹ Vid. S. M. GAMERO: *La enseñanza del inglés en España*, págs. 106-111.

posed in French / by Cesar Oudin, and by him third time / corrected and augmented. / Englished, and of many wants / supplied, by I. W. / who hath also translated out of Spanish the / Fiue Dialogues of Ivan de Lunva, Cast. whinch / are annexed to the Grammar. / London / Printed by Iohn Haviland for Edward Blount, and are / to be sold at the signe of the black Beare in / Pauls Church Yard. 1662.

Por último, obra boda, la de Carlos II y la noble portuguesa Catina de Braganza, coincide con la publicación de la gramática de Howell que hemos estudiado, dedicada, precisamente, a la reina consorte.

Además de estos gramáticos ingleses del español, hay otros autores de la misma nacionalidad que en sus obras incluyen referencias a la pronunciación española. De ellos destacaremos los más importantes, que comparan la pronunciación de la *D* española con la *TH* inglesa, temas que parece haberles interesado mucho, como ya hemos visto con Howell.

1550-1567:

El obispo galés William Salesbury⁶⁰ es el primero que denuncia la pronunciación fricativa de la *D* intervocálica por los españoles:

«Dd is nothing lyke of pronunciation to dd in English or Latine. For the double dd in Welsh hath the very same sound of «dheelta» or «dhaileth» dashed with raphie, or of d betwyxt II vowells in the Hispanish tongue, eyther els of th as they be comonly sounded in these Englysh wordes: the, that, thys, thyne»⁶⁰.

60 William Salesbury, «(Salisbury) (b. c. 1520, Cae Du, Denbighshire d. c. 1584, probably Llanwrst), lexicographer, translator, noted particularly for his Welsh-English dictionary and for translating the New Testament into Welsh. He spent most of his life at Llanwrst following antiquarian, botanical, and literary pursuits. About 1546 he edited a collection of Welsh proverbs, *Oll Synnwyd Pen Kempbro Ygyd* (*The Whole Sense of a Welshman's Head*) possibly the first book printed in Welsh. His Dictionary en Englyshe and Welshe (1547), the first Book of its kind, appeared in a facsimile edition in 1877. His translation of the New Testament (1567), based on the Greek version, was prepared in collaboration with Richard Davies, bishop of St. David's, Abergwili, Carmarthenshire». En *Encyclopaedia Britannica*, Chicago, London, 1974.

61 SALESBURY, William: *A Playne and a familiar Introductiō teaching how to pronounce the letters in the Brytishe tongue now commonly called Welshe (...) Set froth by W. Salesbury, 1550. And now 1567, perused and augmented by the same, apud A. J. Ellis. En Early English pro., III, London, 1871, p. 750.*

1568:

Thomas Smith, en su *De recta... Linguae Anglicanae Scriptio-* ne..., aboga porque se escriba con *th* el sonido inglés sordo de «thunder», «thick», «thought», etc., y con *dh* el sonido de «thou», «thee», «father», etc., renovando así la distinción que los antiguos anglosajones practicaban entre *p* sorda y *d* sonora. Y añade que

«*Illud Saxonum dh respondet illi sono quem vulgaris Graeca lingua facit quando pronuntiant suum a,-aut Hispani d literam suam molliorem, vt cum veritatem verdad appellant*»⁶².

Antes de 1622:

Ben Jonson, al que Howell llamada «father Ben», en su *The English Grammar*, en el único pasaje referente al español, dice:

«*Th. Hath a double and doubtful sound, must be found out by use of speaking; sometimes like the greek o, as in thief, thing, lengthen, strengthen, loveth, etc. In other, like a, or the Spanish d; as this, that, then, thence, those, bathe, bequeath*»⁶³.

Hemos de señalar que Ben Jonson no aporta nada nuevo al respecto y que lo toma de Thomas Smith sin añadir ninguna observación personal.

1653:

John Wallis, por su parte, dice que

«*Literam d pornunciatur, si spiritus erumpat modo «pinguiori», & quasi «per foramen», formatur Arabum «Dhal», Hebraeorum «Daleth» raphatum, Hispanorum d mollius, qualiter nempe efferi solet ea litera in medio & fine vocabulorum, ut «Majestad», «Trinidad», &c. Hunc sonum Angli eodem prorsus modo scribunt quo sonum alium paulò suprà nominatum, nempe per th, ut in vocibus «thy, thine», tuus; «this», hoc; «though» quamvis, &c.*»⁶⁴.

62 SMITH, Thomas: *De recta et emendata Linguae Anglicae Scriptiones, Dialogus*. Lutetiae 1568, p. 33.

63 JONSON, Ben: *The English Grammar, made by Ben Jonson... out of his observation for the English Language now spoken and in use*. London, 1640, p. 287.

64 WALLIS, John: *Grammatica Linguae Anglicanae*. A facsimile, Scholar Press, Menston, 1969. En *English Linguistics 1550-1800*, n.º 142. págs. 17-18.

Amado Alonso, por su parte, hace una extensa recopilación de las opiniones sobre este tema de los gramáticos ingleses, desde el ya citado William Salesbury y hasta James Howell⁶⁵. Vemos, pues, que nuestro autor es el último eslabón de la cadena de gramáticos ingleses del siglo XVII aunque tome de otros, como hacen casi todos ellos, la estructura y el contenido de su gramática. Diremos en su favor que estaba muy interesado en el aprendizaje de lenguas extranjeras y que sus dos Gramáticas son una de las numerosas pruebas que lo atestiguan.

65 ALONSO, Amado: *De la pronunciación medieval...*, págs. 76-77.

**MODIFICACIONES PRENOMINALES DOBLES:
DIFICULTADES DE COFICACION
Y DESCODIFICACION**

Carmen OLIVARES y
Mary ROCHE

1 EL CORPUS

Hemos partido de un conjunto de 102 ejemplos tomados de tres números de la revista TIME. Del grupo inicial hemos descartado algunos casos que parecían ofrecer dificultades insuperables para el tipo de alumnos con quienes pensábamos trabajar. La versión española es nuestra y hemos procurado mantenerla todo lo literal posible para evitar la desorientación de los sujetos del experimento.

2 EL METODO

Del curso quinto hemos tomado dos grupos de ocho alumnos de nivel relativamente homogéneo y hemos entregado a cada uno de ellos los originales ingleses y nuestra versión española respectivamente con las instrucciones de que escribieran, al lado de cada